Exposición

Alfarería del asombro, El taller de Candelario Medrano

Exposición

Alfarería del asombro, El taller de Candelario Medrano

Alrededor de 70 piezas de cerámica conforman la exposición y da cuenta tanto de las obras del artesano, como de las de sus hijos y nietos. El taller de Candelario Medrano y da cuenta tanto de las obras del artesano como de las de sus hijos Serapio y Benito, así como de sus nietos Juan José Ramos, María Candelaria y Maurilia Medrano, que son los depositarios de un legado que tuvo su auge en el siglo XX y que hoy corre el riesgo de desaparecer.

Candelario Medrano recibió la tradición alfarera de sus padres y la heredó a sus descendientes. Él es una de las figuras más notables de la tradición alfarera del *barro betus* y poseedor de una refinada imaginación que imprimió a sus piezas. Esta tradición tuvo su auge en el siglo XX y hoy corre el riesgo de desaparecer.

El Centro de Promoción Cultural busca reivindicar con esta muestra una alfarería que ha sido poco estudiada y que se ha convertido en un importante legado patrimonial, así como en un claro referente de la identidad del pueblo de Santa Cruz de las Huertas y tiene un lugar destacado en la historia de la cerámica mexicana.

Exposición

Alfarería del asombro, El taller de Candelario Medrano

El ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara,
a través del Centro de Promoción Cultural,
tiene el honor de invitarlo a la apertura de la muestra:

Alfarería del asombro
El taller de Candelario Medrano

Jueves 9 de abril de 2015, 20:00 horas

Mesa de diálogo sobre la imaginería del artesano,
a cargo de los escritores Raúl Aceves,
Jorge Esquinca y Ernesto Lumbreras.

León coronado, Candelario Medrano, Barro bruñido

Diseño: Emma Urbina

Casa ITESO Clavigero
3615 8347 y 3615 2242 de 9 a 19 hrs
www.casaclavigero.iteso.mx
Centro de Promoción Cultural
3669 3421 de 10 a 19 hrs
www.cultura.iteso.mx /
pcultural@iteso.mx

CASA ITESO Clavigero

ITESO
Universidad Jesuita de Guadalajara
Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585
Tlaquepaque, Jalisco, México. CP45604
Teléfono: +52 (33) 3669 3434
Lada sin costo: 01800 714 9092
www.iteso.mx

En Tonalá aún se conservan muchas de las maneras y del esmero en hacer y decorar la cerámica. Los artesanos resguardan la tradición y eslabonan con ella una cadena invisible de continuidad. Esta misteriosa cadena se finca en otra: la de padre-hijo-nieto, que a través del poder de la palabra garantiza la transmisión de las costumbres y conocimientos de los antepasados.

El pueblo de Tonalá es reconocido, desde el siglo XIX, como un puerto de loza en el que se produce tanto una alfarería bruñida (pulida) que engarza sus raíces en la cerámica prehispánica del Occidente de México, la cual ha tenido una historia de continuidad hasta nuestros días (un magnífico ejemplo de esta herencia son las piezas producidas por el artesano Ángel Santos) y la cerámica engretada de origen español cuyo vitrificado requiere de una doble cocción.

Entre las cerámicas de Tonalá, sin duda, el *barro betus* de Santa Cruz de las Huertas, tiene un lugar muy importante, pues transitó, con Candelario Medrano y su taller familiar, de ser una tradición alfarera utilitaria (tubos de albañal destinados al drenaje) a crear piezas de una refinada imaginación.

Las características técnicas de los materiales, la capacidad de modelar a partir de moldes simples y la riqueza expresiva de sus colores preparados con anilinas aglutinadas con cola de conejo, así como un distintivo acabado con barniz de pino abeto, permitieron a los artífices del barro betus ligar acertadamente su producción cerámica a lo imaginario.

Don Candelario, su esposa Serafina Hernández, sus hijos Serapio y Benito, así como sus nietos Juan José Ramos, Luis Enrique, María Candelaria y Maurilia Medrano confiaron en su creatividad y en complicidad con la fantasía le dieron una nueva dimensión a la vida cotidiana reinterpretando kioskos, catedrales, plazas de toros o invitándonos a navegar en él con sus aviones, barcos y trenes en el territorio del juego.

En las raíces de la palabra *fantasía* encontramos los términos *aparecerse* y *brillar* anclados al terreno de la imaginación creadora. No resulta extraño, por ello, que los soles, gallos y nahuales de Santa Cruz sean brillantes y coloridas apariciones.Tanto los mitos del pueblo como sus aspectos lúdicos están implícitos en la minuciosa elaboración de metamorfosis: en seres híbridos o en acabados bestiarios que dan cuenta de la cosmovisión de estos artífices.

A don Candelario le gustaba comentar que sus figuras provenían de la plenitud del sueño, por ello han sido calificadas surrealistas. Lo cierto es que su imaginación también se nutrió en leyendas de su pueblo, en antiguas danzas rituales como las de los tastoanes o en aquellas que acompañaban a la Virgen de Zapopan en el retorno a su basílica en las cuales participaba, así como en la pastorela decembrina en la que representaba el papel de ermitaño.

Esta exposición reivindica la alfarería del barro betus que, a pesar de haber sido poco estudiada, debe guardar un lugar destacado en la historia de la cerámica mexicana, pues es un importante legado patrimonial, cuya fragilidad nos obliga a conservarlo.

El *barro betus* es una tradición que corre el riesgo de desaparecer, pues actualmente sólo una familia lo trabaja de la forma original. El Centro de Promoción Cultural del ITESO reafirma su compromiso con el rescate del patrimonio cultural regional al ofrecer un taller para que más personas se adentren en el proceso de elaboración y acabado de esta alfarería poco estudiada, pero que es un importante legado patrimonial.

El propósito del taller es que el asistente aprenda las técnicas de modelado y decoración del *barro betus*, particularmente desarrollado por la familia Medrano de Santa Cruz de las Huertas, en Tonalá, Jalisco, realizando dos piezas bajo la guía de Serapio Medrano y María Candelaria Medrano, dos de los artesanos que mantienen vivo este legado.

El *barro betus* no sólo se caracteriza por su técnica sino también por su colorido y temáticas, donde son comunes la picardía, los seres fantásticos y la representación de leyendas y danzas como la de los Tastoanes. Este tipo de alfarería tuvo su auge en el siglo XX.

Candelario Medrano, quien murió en 1986, es una de las figuras más notables de esta tradición alfarera y poseedor de una refinada imaginación que imprimía a sus piezas. Recibió de sus padres este conocimiento y lo heredó a sus descendientes, por lo que su trabajo ha sido clave en la preservación de este legado regional.

La Universidad agradece a las siguientes instituciones y personas, que con su generosidad hicieron posible esta muestra:

Museo Regional de Guadalajara, Conaculta INAH

Alejandro Gallo

Juan Ignacio González

Rafael Torres

Francisco Barreda

Y a los alfareros:

Serapio Medrano

Juan José Ramos Medrano

Luis Enrique Medrano

Maurilia Medrano

Juana Coral

Pedro Acero

Gutierre Aceves Piña
Curaduría y guión museológico

Ángel Santos
Asesoría de investigación

Erandi Medina
Coordinación general

Ana María Cuétara
Coordinación técnica

Rubén Páez Kano
Museografía

Oscar Antonio García
Asistencia de museografía

Marco Alcalá, Javier Tadeo y Diego Pulido
Asistencia de montaje

Luis Fernando Ponciano
Producción audiovisual

Emma Urbina
Diseño

ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

CASA ITESO CLAVIGERO